PERÚ - VRAE, crisis y alternativas

Javier Diez Canseco, *La República*

Martes 15 de mayo de 2012, puesto en línea por Gladys Fernández, Javier Diez Canseco

14 de mayo de 2012 - *La República* - La Operación Libertad desató una crisis política por su improvisación, un triunfalismo alimentado de medias verdades y falsedades para ocultar errores, y por los muertos, heridos y equipamiento perdido. Cierto, veníamos de un abandono irresponsable por gobiernos anteriores -carencia logística, presupuestal y salarial de las FFAA y PNP, corrupción en el manejo de recursos y adquisiciones impune- pero la responsabilidad de la operación concreta era actual. Por ello culminó con la renuncia de los ministros del Interior y Defensa (ante su inminente censura) y mayor desgaste del Presidente del Consejo de Ministros que los llevó y sostuvo en los cargos. No se ha hecho pública alguna medida frente a los responsables operativos.

Pero vayamos al tema de fondo: los remanentes del terrorismo, el narcotráfico creciente y el Vrae donde se juega el partido central. El área abarca las provincias de La Convención (Cusco), Satipo (Junín), Tayacaja (Huancavelica), La Mar y Huanta (Ayacucho) en 4 Regiones. La población rural bordea las 250,000 personas.

El Vrae, vertientes de los ríos Apurímac y Ene, tiene el eje de su economía en la coca y la cocaína (un 50% de su Producto Bruto), aunque hay casi 31,000 Has. de café; 20,200 de cacao, y unas 21,500 de frutales y otros. Al 2010, según ONUDD, existían cerca a 20,000 hectáreas de cultivos de coca. Estaríamos hablando de cerca a 40,000 familias vinculadas a esta actividad. Su rendimiento superaría los 3,000 Kg. por Ha. Se producen cerca a 200 toneladas de clorhidrato de cocaína que salen a Bolivia y Brasil (3er país en demanda mundial de drogas cocaínicas), o a Ecuador y puertos peruanos para el exterior.
A su vez, en la zona operan remanentes de SL: un clan familiar, los Quispe Palomino, diferenciados de Abimael Guzmán. Unos 250 hombres organizados en 4 formaciones que se denominan PC del P, que han cambiado formas operativas: no asesinan civiles, pagan por los alimentos que se llevan, se centran en atentados contra las FFAA y Policiales, y buscan ganar a la población. Cuentan además con varias ametralladoras MPK que obtuvieron del helicóptero en el que iba Fournier (negociador del fujimontesinismo) que abalearon en 1999. Cobran cupos, prestan seguridad a narcotraficantes e incursionan o lo harán en el negocio, lo que les da dinero.

Escenario complejo que exige alternativas integrales, de mediano y largo plazo, y abandonar estrategias que privilegian lo militar a lo político, económico y social que es central junto a lo policial y militar, y recuperar a la población y su protagonismo frente a la lógica de las bases militares acuarteladas y aisladas de estrategias integrales.

Por ello, planteamos la necesidad de una Autoridad Autónoma del Vrae, dirigida por un Alto Comisionado del Presidente de la República, con rango de Ministro y asiento en el Consejo, que centralice funciones, programas y responsabilidades del Gobierno Central en el Vrae, y trabaje en coordinación con Gobiernos Regionales y Municipales por un Plan de Paz y Desarrollo en la zona. El Plan debería integrar presupuestamente recursos nacionales (adicionales a lo que hay) y regionales para promover cultivos alternativos y sustitución de cultivos, un Estado que invierta lo necesario en subsidios, procesamiento, industrialización, energía y transporte para reducir y eliminar la coca y dar curso a un agro alternativo con activa participación de la población. A su vez, impulsar servicios de calidad y universales de salud y educación con personal calificado y desarrollar capacidades. Bajo el manejo estratégico en manos del Alto Comisionado del Presidente, desarrollar un esfuerzo de inteligencia electrónica y humana, junto a potenciar el trabajo policial y militar para seguridad interior, derrotar a los Quispe Palomino y enfrentar el narcotráfico. Sin duda, exige también enfrentar la corrupción que no solo desvía ingentes recursos sino que desmoraliza al personal de las fuerzas del orden.

Ello exige un esfuerzo fiscal. Es hora que el MEF deje de mezquinar recursos, los recaude de quienes obtienen enormes ganancias de nuestros recursos y atienda también a la PNP y FFAA, mientras el gobierno asume un profundo proceso de modernización y moralización institucional.

Reproducción por iniciativa del autor.

http://www.larepublica.pe/columnistas/contracorriente/vrae-crisis-y-alternativas-13-05-2012